



*Queridísimas Hermanas,*

Hoy, 29 marzo 2017, a las 7:15 horas, en la Comunidad de Fresno (USA) ha sido llamada a la vida eterna nuestra Hermana

**SOR M. VERITAS MARIA RINA MONTECCHIO**  
**Nacida el 19 junio 1927 en Ca'Oddo Monselice – Padova (Italia).**

María Rina entra a la Congregación en Sacile (Udine) el 7 septiembre 1941. Italia se encontraba en guerra y la joven, afrontando muchos retos, inicia con fe el camino formativo de vida consagrada, junto con otras chicas del mismo pueblo. Dos años después Elena, su hermana mayor, la sigue en Congregación, tomando el nombre de S. M. Flaminia. También ella misionera en los Estados Unidos, difunta el 16 octubre 2008.

María Rina realiza su noviciado de 1944 a 1945, en el periodo crítico de nuestra historia institucional. El 25 marzo 1945 emite la primera profesión religiosa en Alba (CN). Profesará los votos perpetuos en Canfield (USA) el 25 marzo 1950.

Desde joven profesas, de veinte años, S.M. Veritas inicia su vida misionera en los Estados Unidos. En el relato, lleno de frescura, reportado en el boletín Informativo *«El Divino Maestro»*, marzo 1948, se narra: *«El día 10 de febrero, en Génova, sobre la nave «Saturnia» dirigida a New York, se embarcaban las cuatro hermanas: S.M. Fulgenzia Bellagamba, S.M. Beniamina Muzzi, S. María Trinita Taricco, S. María Veritas Montecchio»*. Un viaje comunitario en el cual asumen el compromiso de animación y de sacristanas, bajo la mirada atenta del capellán que las exhortaba a dar a los demás ejemplo de fortaleza. S.M. Veritas podrá afirmar en seguida: *«El desprenderme de Casa Madre, de las Madres y Hermanas, de la patria, me costó mucho, pero he cumplido con gusto este sacrificio. Por el Divino Maestro, ¡nunca es demasiado!»*.

Amó su nueva Patria desde el primer momento. Se convirtió muy pronto en ciudadana. Se incorporó en ella apreciando la cultura, aprendió el idioma, el arte culinario, el estilo simple y distinto de los americanos. Su vida en los USA fue principalmente en las Casas San Pablo: de Canfield (1948-1952), Derby (1952-1956), Canfield (1956-1960 y en 1983), en Fresno en el Seminario diocesano, después en el Centro de Apostolado litúrgico (1960-1966), luego en Los Ángeles y Staten Island en la Soc. San Pablo (1991-2003 y en el 2006). Escribiendo a Madre M. Lucía Ricci podía afirmar: *«Comprendo mejor y amo este apostolado, en el sentido de donación y de vitalidad por los sacerdotes y hermanos»* (Staten Island 10.05.1992). *«Pienso que le dará gusto saber que aquí San Pablo se ha convertido en un centro de oración. Además de la adoración eucarística perpetua, muy bien sostenida, hay con mucha frecuencia diversos grupos que vienen a rezar después del trabajo»* (Staten Island 19.07.1994). Tuvo un pequeño intervalo en Italia, en 1971 y en 1987, también para estar cerca de su mamá anciana. En ocasión de su 50º aniversario de Profesión, escribió con orgullo: *«Creo que nuestro pequeño grupo es especial, tanto en lo referente a la guerra y después a la paz y como por gracia de Dios estamos todas vivas y activas»* y afirmaba que el *Magnificat* interpretaba bien todo su agradecimiento.

S.M. Veritas ha llevado con dignidad su nombre honrando al Divino Maestro, con un especial amor a la Palabra de Dios, haciendo realidad para su vida el pasaje del Evangelio de hoy, miércoles de la IV semana de Cuaresma: *«En verdad, en verdad les digo: quien escucha mi Palabra y cree en Aquél que me ha enviado, tiene vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida»* (Jn 5, 24). Ha demostrado siempre mucho celo apostólico por presentar el Instituto a la Iglesia local, interés y dedicación para cada iniciativa. Las hermanas de

los Estados Unidos dan testimonio de que siempre fue intrépida por las vocaciones... Siempre apoyó mucho los retiros espirituales. No dudaba en proponer directamente a las jóvenes: « ¿Has pensado en ser religiosa? Piénsalo: yo rezo por ti».

Algunos de sus escritos, dirigidos a la Madre general S. M. Regina Cesarato, interpretan bien su rico camino interior: «*Sí, el pan partido en la Eucaristía deseo que sea vivido en mi vida a imitación del Maestro Divino*» (28.08.2005). «*Desde la nueva morada de Fresno, el cordial saludo. No encuentro más palabras para agradecer al Divino Maestro su grande amor. Este cambio me lleva a un mejor progreso espiritual y también físico, por lo cual me siento bien. Gozo con la belleza de la naturaleza y la alegría de todos los bienes, viviendo en esta comunidad de amor recíproco en la sencillez de las Pías Discípulas*» (03.12.2010). «*Me encuentro muy bien entre hermanas ancianas y jóvenes. ... Habitualmente, a las tres de la tarde nosotras de la enfermería, que somos siete, en la capilla decimos el Santo Rosario por los enfermos, por los sacerdotes y por las vocaciones, especialmente por la Familia Paulina. ... En la Santa Misa, a la grande Hostia, yo pequeña hostia, me ofrezco con Jesús al Padre como ofrenda y como pan partido, para gloria del Padre, por la salvación de los sacerdotes y del universo entero. He apreciado el pensamiento de sacar fruto del sufrimiento*» (29.09.2011).

De espíritu jovial y bromista, animaba a la comunidad. Sabía hacerse amar. Su última enfermedad le disminuyó mucho la memoria y, por otras complicaciones de salud, resultó muy difícil cuidarla.

Desde hacía algunos años se había manifestado una forma de *Alzheimer* que redujo siempre más sus capacidades. Una grave bronco-pulmonía e infección generalizada llevó a término su peregrinación terrena, rodeada por el cuidado y la oración de las hermanas.

Queridísima hermana, tú que con vivacidad te mantenías informada sobre las necesidades de la Iglesia y el mundo, invoca el Espíritu de Dios sobre todas nosotras, ya en vísperas del 9º Capítulo general, para que se reavive en todas el espíritu misionero que te animó desde los primeros años de consagración.

*S. H. Paolo Giacomin.*